El Maquiavelismo de Maquiavelo

Maquiavelo, un influyente pensador del Renacimiento, ha sido ampliamente estudiado y criticado. En particular, su obra más famosa, "El Príncipe", ha generado tanto admiración como controversia. En el siglo XVI, Jean Bodin hizo una crítica profunda de la obra, mientras que Federico el Grande de Prusia la refutó para cubrir su propio cinismo con una apariencia de virtud. En el siglo XIX, figuras de la burguesía conservadora, como Charles Benoist, quedaron fascinadas por la astucia de Maquiavelo.

Max Lerner, en su introducción a "El Príncipe" y los "Discursos", señaló que Maquiavelo reflejaba el ethos real de su tiempo. La política de fuerza existía antes de Maquiavelo y continuaría existiendo después de él. Sin embargo, la contribución crucial de Maquiavelo fue hacer consciente al hombre de esta ética de su época y de la práctica común entre los políticos de todos los tiempos.

Antes de Maquiavelo, los príncipes y conquistadores usaban la mala fe, la perfidia, la falsedad y la crueldad para alcanzar el poder, pero sentían culpa y remordimientos, lo que evitaba que estos crímenes se convirtieran en norma. Existía una especie de hipocresía y desasosiego humano que impedía que el mal se institucionalizara completamente.

Después de Maquiavelo, los líderes políticos comenzaron a ver la injusticia y la inmoralidad como deberes necesarios para mantener el orden y el poder. Incluso aquellos con convicciones religiosas y éticas se sentían obligados a dejar de lado sus principios personales en el ámbito político, sacrificando su moralidad personal en aras del bien político. La inmoralidad política, que antes era un hecho con todas sus debilidades e inconsistencias, se convirtió en una cuestión de derecho, considerada como una regla de la política.

Maquiavelo no solo reconoció la inmoralidad en la política, sino que también la sancionó como una ley inherente a ella. Esta aceptación y normalización de la inmoralidad política se considera su gran perversión. Maquiavelo nos enseñó que la buena política, en su verdadera naturaleza y aspiraciones, es por esencia no moral.

En resumen, la importancia histórica de Maquiavelo radica en haber hecho consciente al mundo de la inmoralidad en la política y en haber afirmado que esta inmoralidad es una característica normal y necesaria de la política. Su obra eliminó por completo la ética, la metafísica y la teología de la esfera del conocimiento y la prudencia política, resultando en una profunda mutilación del intelecto práctico humano y la sabiduría práctica.

Por supuesto, aquí tienes un resumen del concepto de la maldad inherente a los hombres según Maquiavelo:

Porque los Hombres son Malos

La base del pensamiento de Maquiavelo es un pesimismo profundo sobre la naturaleza humana. Maquiavelo sostiene que un gobernante prudente no debe mantener su palabra si esto va en contra de sus intereses y si las circunstancias que lo llevaron a comprometerse han cambiado. Justifica esta postura argumentando que, dado que los hombres son inherentemente malos y no cumplen sus promesas, los gobernantes no están obligados a cumplirlas tampoco.

Maquiavelo reconoce la maldad en los hombres, pero no comprende que esta maldad no es radical y que no puede destruir la bondad esencial y la grandeza original de la humanidad. Según él, la naturaleza humana es básicamente animal y está dominada por la avidez y el miedo. El gobernante, o príncipe, es visto como un animal de presa inteligente que debe aprender a ser tanto zorro (astuto) como león (fuerte) para gobernar efectivamente.

El pesimismo de Maquiavelo no es heroico; más bien, acepta el mal como una realidad inmutable y aspira a utilizarlo estratégicamente. Afirma que aquellos que intentan vivir como deberían en lugar de como realmente viven, están destinados al fracaso. Por lo tanto, los gobernantes deben aprender a no ser buenos y a utilizar este conocimiento según lo requieran las circunstancias para asegurar el éxito presente.

Este enfoque utilitario y pragmático de la política no se limita solo a la esfera política, sino que podría extenderse a toda la vida humana. Maquiavelo argumenta que es necesario dejar de lado lo que debería hacerse en favor de lo que se hace realmente. Aunque muchos líderes, tanto seculares como religiosos, han seguido estos preceptos, Maquiavelo no considera que esto sea moralmente correcto, sino simplemente efectivo.

Finalmente, la religión enseña que debemos imitar a Cristo y no a los príncipes inmorales. El Evangelio de San Mateo advierte contra seguir las obras de aquellos que predican, pero no practican. Según esta enseñanza, el primer paso para actuar moralmente es decidir no seguir las costumbres generales y las acciones de los demás.

Un Cinismo Civilizado y un Pesimismo Simplificado

El pensamiento de Maquiavelo ha causado una separación profunda entre política y moralidad, creando una falsa división entre "idealismo" (confundido con la ética) y "realismo" (confundido con la política). Esto genera un conflicto entre lo que es éticamente correcto y lo que es brutalmente realista.

Simplificación de la Moralidad

1. Visión limitada de la moral: Maquiavelo tenía una idea muy simple y tosca de la moral. Veía la ética como algo ingenuo e impracticable en el mundo real, donde los seres humanos deben lidiar con una realidad dura y complicada.

2. Virtud aparente: Para Maquiavelo, la virtud no era algo auténtico sino una apariencia que se muestra para ganar la admiración de los demás. A veces, lo que él llamaba vicio podía ser una acción moralmente correcta en una situación compleja.

Cinismo en la Política

1. Desatención a los valores morales: Maquiavelo reconocía los valores morales tradicionales, pero creía que no tenían aplicación en la política. Enseñaba que un príncipe debía aprender a ser malo según las circunstancias, sabiendo que esto implicaba ser inmoral.

2. Disimulo y astucia: Consideraba necesario el uso del disimulo (esconder la verdad) para engañar a los enemigos, pero sin caer en la falsedad absoluta. Defendía la astucia como una herramienta legítima del intelecto.

Herencia y Contradicción

1. Base moral civilizada: Aunque Maquiavelo era cínico, su cinismo se basaba en la tradición moral civilizada que reconocía y comprendía. Apreciaba los valores morales, aunque los separaba de la política.

2. Sofista civilizado: Maquiavelo mantenía una capa de sofisticación e inteligencia, lo que daba a su cinismo un poder especial y estimulante. Sin embargo, al hacerlo, cubría la verdadera y más violenta intención de su mensaje: la separación completa de la moralidad en la política.

En resumen, Maquiavelo enseñaba a los líderes a ser pragmáticos y, cuando fuera necesario, inmorales para lograr sus objetivos, reconociendo la realidad dura de la naturaleza humana y la política. Sin embargo, su legado incluye una contradicción interna, ya que su cinismo estaba enraizado en una tradición moral que él mismo despreciaba en el ámbito político.

Claro, aquí tienes un resumen sencillo sobre el concepto artístico de la política según Maquiavelo:

El Concepto Artístico de la Política en Maquiavelo

Maquiavelo y la Política como Arte:

1. Visión de la Política como Arte Independiente:

- Maquiavelo consideraba la política como un arte autónomo, separado de la ética.

- Para él, gobernar era como el trabajo de un artista que moldea la realidad imperfecta del mundo para lograr sus objetivos.

2. Separación de Política y Ética:

- Contrario a la tradición filosófica que ve la política como una rama de la ética, Maquiavelo separa la política de los valores morales.

- Esto implica que los principios éticos no deben influir en las decisiones políticas; la política se trata de eficacia y resultados, no de moralidad.

3. El Gobierno como Técnica:

- La política requiere habilidades técnicas y artísticas, como el conocimiento de las fuerzas y resistencias sociales.

- Maquiavelo veía la política como un proceso de manipulación y control, similar a cómo un escultor trabaja con el mármol.

4. Virtud y Realización Política:

- Introduce el concepto de "virtù", que es una mezcla de habilidad, fuerza y astucia, necesaria para el éxito político.

- La verdadera virtud en política, según Maquiavelo, es la capacidad de utilizar tanto el bien como el mal según sea necesario para mantener el poder.

5. Perversión de la Religión:

- Maquiavelo veía la religión no como un fin en sí mismo, sino como una herramienta para controlar y unificar a las masas.

- La religión es útil para mantener el poder, independientemente de su veracidad.

Consecuencias y Críticas:

1. Erosión de Valores Morales:

- La separación de la política y la ética lleva a una disminución y degeneración progresiva de los valores morales en la sociedad.

- El uso de una política inmoral afecta negativamente al tejido social y ético, corrompiendo tanto a los gobernantes como a los gobernados.

2. Impacto en la Historia:

- Los discípulos de Maquiavelo, como Enrique VIII, Isabel I, y otros, aplicaron sus principios, pero en la práctica, sus enseñanzas a menudo derivaron en un uso irracional y brutal del poder.

- Esta deriva llevó a una política común moderna que justifica el mal como bien, creando un entorno ético corrupto y putrefacto.

En resumen, Maquiavelo veía la política como un arte autónomo separado de la ética, centrado en la eficacia y el poder, lo que ha tenido profundas y negativas implicaciones para la moralidad y la política en la historia.

El Maquiavelismo y la Filosofía del Bien Común

1. Noción del Bien Común vs. Éxito del Maquiavelismo

- Fin de la Política según Maquiavelo: El objetivo de la política es la conquista y conservación del poder.

- Fin de la Política según la Filosofía del Bien Común: La política debe buscar el bien común de un pueblo unido, algo esencialmente ético y humano.

- Definición del Bien Común: Consiste en una vida buena para la sociedad en su conjunto, que incluye aspectos materiales, intelectuales y morales, siendo principalmente moral.

- Actos Políticos y Bien Común: Actos como la crueldad y la mentira, aunque puedan parecer útiles, son perjudiciales para el bien común y tienden a corromperlo.

2. Conflicto Decisivo y su Solución

- Meta de la Política y su Referencia a lo Eterno: La política debe tener en cuenta el destino final y eterno del hombre, ayudando a cada persona en su tarea de lograr su libertad final y destino.

- Paz vs. Guerra: Si la política busca el bien común, la paz es esencial y la justicia es el poder principal del Estado. Si busca el poder, la guerra es esencial y la fuerza militar es el poder principal.

- Características del Gobernante: Si busca el bien común, debe ser un hombre bueno en todos los sentidos. Si busca el poder, debe aprender a no ser bueno.

3. Raíces y Elementos Sutiles en la Solución

- Maquiavelismo Común: Ha habido dos formas de maquiavelismo en la política moderna:

- Maquiavelismo Moderado: Utiliza la injusticia dentro de ciertos límites, influenciado por tradiciones morales y diplomáticas.

- Maquiavelismo Absoluto: Desarrollado en el siglo XIX, donde la política se veía como una ciencia natural sin moral. Este tipo lleva a una negación total de la ética, convirtiendo el poder y el éxito en los criterios supremos.

Evolución y Desenmascaramiento del Maquiavelismo

- Impacto de Hegel: La filosofía de Hegel sublimó los principios de Maquiavelo, haciendo que la política se convirtiera en una religión y un entusiasmo profético.

- Maquiavelismo en la Era Moderna: Algunos líderes como Hitler adoptaron completamente estos principios, aplicando un maquiavelismo absoluto, irracional y violento.

Conclusión: La Desdicha de la Humanidad y el Maquiavelismo

- Éxito del Maquiavelismo Absoluto: Aunque tuvo éxito al sacrificar todo por la meta del éxito, presenta un desafío moral y ético enorme para la conciencia contemporánea.

- Lucha contra el Maquiavelismo Absoluto: Las naciones que se oponen a este maquiavelismo deben arriesgar sus recursos y civilización para detenerlo. Sin embargo, corren el riesgo de adoptar su espíritu y filosofía para sobrevivir, perdiendo así la razón misma de su existencia.

VI. El Gran Problema

1. El Conflicto Decisivo

- Tentación del Maquiavelismo: La moral cristiana responde a la tentación de usar el mal para alcanzar el éxito y el poder diciendo que nunca es lícito practicar el mal, sin importar el bien que se quiera lograr.

- Ejemplo de Jesús: Cuando el demonio tentó a Jesús ofreciéndole todos los reinos del mundo a cambio de adorarlo, Jesús respondió: "Apártate, Satanás", subrayando que sólo se debe adorar a Dios.

2. La Respuesta de la Ética Personal vs. Ética Política

- Respuesta Trascendente: La respuesta de Jesús es una respuesta ética personal que trasciende la cuestión planteada por la ética política. Esta respuesta, aunque verdadera, no resuelve el conflicto político.

- Éxito del Maquiavelismo: A pesar de la respuesta ética, el maquiavelismo absoluto sigue teniendo éxito en la política, lo que plantea un gran desafío para la moralidad y el cristianismo.

3. El Problema del Bien Común en la Política

- Destino Eterno vs. Temporal: La verdadera meta de la persona es lo eterno, mientras que la del cuerpo político es temporal y terrestre. Si todos los ciudadanos de un Estado sufrieran martirio y entraran en el paraíso, el Estado como entidad no disfrutaría de la bienaventuranza.

- Bien Común de la Nación: El bien común de una nación es temporal y terrestre. La existencia, las mejoras, la prosperidad, y la felicidad de una nación constituyen su bien común.

- Ejemplo de la Segunda Guerra Mundial: Durante la guerra, no tenía sentido consolar a los franceses con la idea de una "Francia eterna" mientras enfrentaban la destrucción o esclavitud de su país, ya que el alma de una nación no es inmortal.

4. La Justicia y la Moralidad Política

- Sacrificio Político por la Fe: Un Estado podría aceptar su destrucción si sus ciudadanos eligen el martirio sobre la apostasía, pero esto sería un sacrificio de la vida política a la vida divina, demostrando la superioridad del orden de la gracia sobre el orden natural.

- Imposibilidad del Triunfo del Mal: En la vida política y en las leyes temporales de la existencia humana, es imposible que la injusticia y la felonía política lleven al triunfo y la prosperidad del cuerpo político.

Conclusión

- Paradoja del Maquiavelismo: Aunque el maquiavelismo parece tener éxito en la historia política, plantea la pregunta crucial de si el mal realmente puede triunfar. La respuesta a esta cuestión es esencial para entender el gran problema planteado por la ética en la política.

El maquiavelismo, que busca el éxito a través de la maldad y la injusticia, no triunfa en el sentido verdadero y duradero. La destrucción no es éxito genuino. Aunque históricamente algunos maquiavelistas han triunfado a corto plazo, este triunfo es superficial y efímero, causando desdicha en lugar de bienestar.

"El maquiavelismo no tiene éxito"

El maquiavelismo, basado en la injusticia y el mal, no triunfa verdaderamente porque destruye en lugar de construir. Aunque a corto plazo pueda parecer exitoso, este éxito es efímero y superficial. Históricamente, figuras como Mussolini y Hitler, que siguieron el maquiavelismo, lograron éxitos inmediatos, pero eventualmente fracasaron.

El verdadero éxito político se mide a largo plazo, más allá de la vida de un individuo. Las políticas justas, aunque no siempre traen éxitos inmediatos, crean bienestar duradero. La justicia y la moralidad son esenciales para el bienestar de la sociedad.

Para enfrentar el maquiavelismo, es necesario tener fe en un orden divino y moral. La política cristiana, que combina justicia, fuerza y amor, es vista como la verdadera respuesta, buscando siempre el bien común a largo plazo.

En resumen, el maquiavelismo fracasa porque la injusticia y la corrupción son autodestructivas. El verdadero éxito en política se logra a través de la justicia y la moralidad, considerando el bienestar de la sociedad en el largo plazo.

1. El fracaso del mal: El mal, aunque parece poderoso, es autodestructivo. La injusticia y la corrupción llevan a la ruina, no a un éxito duradero.

2. Duración histórica: El verdadero éxito político se mide en el largo plazo, más allá de la vida de un individuo. Las políticas justas tienden a crear bienestar y prosperidad a lo largo del tiempo.

3. Ilusión del éxito inmediato: Los maquiavelistas persiguen un éxito rápido y visible, pero este tipo de éxito es temporal y, a menudo, resulta desastroso para un Estado o nación a largo plazo.

4. Ejemplos históricos: Mussolini y Hitler, seguidores del maquiavelismo absoluto, lograron éxitos inmediatos, pero eventualmente cayeron. El maquiavelismo comunista se prevé que sufrirá el mismo destino.

5. Justicia y política: La política justa puede no llevar al éxito inmediato, pero es fundamental para el bienestar duradero de una sociedad. La justicia es esencial para el bien común y la prosperidad real.

6. Importancia de la fe y la moral religiosa: Una política verdaderamente efectiva necesita apoyarse en la moral y la fe religiosa para evitar desviarse hacia el maquiavelismo. La creencia en un orden divino y una providencia es crucial para enfrentar y superar el mal en la política.

7. Política cristiana: Se propone una política que no es teocrática ni débil, sino una que combina justicia, fuerza y amor, buscando el bien común y aplicando virtudes naturales y cristianas.

En resumen, el maquiavelismo fracasa a largo plazo porque se basa en la injusticia y la corrupción, que son autodestructivas. El verdadero éxito político se logra a través de la justicia y la moralidad, considerando el bienestar de la sociedad en el largo plazo.

"VIII. LA ESTRUCTURA ESPECÍFICA DE LA ÉTICA POLÍTICA"

En esta sección, Maritain analiza la relación entre la política y la moral, argumentando que la realidad política es tanto moral como física, similar al ser humano, aunque sin un alma inmortal. Las sociedades son como organismos en crecimiento, que eventualmente mueren, afectadas tanto por factores físicos como morales.

Maritain sostiene que la justicia y las virtudes morales son esenciales para la conservación y duración de las sociedades. Estas virtudes constituyen el alma de la sociedad y su fuerza vital interna, aunque no garantizan la inmortalidad. Si esta fuerza se corrompe, introduce un principio de muerte en la sociedad. Si se mantiene y mejora, fortalece la vida interna de la sociedad.

Una sociedad puede ser destruida por calamidades naturales o enemigos poderosos, pero mientras conserve la justicia y la fraternidad cívica, mantendrá una esperanza de resurgir. La opresión material no puede destruir esta fuerza inmaterial. La justicia y la rectitud tienden a conservar los estados, mientras que la injusticia y el mal tienden a destruirlos.

Maritain también afirma que, aunque las condiciones físicas pueden modificar los resultados de las acciones morales y de injusticia, la regularidad inherente a la ley moral permanece. Las naciones y civilizaciones, por naturaleza, son mortales. La justicia puede, en ocasiones, impedir la ruina de un estado, pero los desastres ocurren debido a condiciones físicas externas.

El maquiavelismo y la perversión política tienden a la autodestrucción, aunque pueden triunfar temporalmente debido a factores externos. Si un estado débil adopta el maquiavelismo, simplemente agrega un principio de muerte a su debilidad. Las civilizaciones envejecidas que intentan evitar su declive a través del mal sólo preparan un destino peor para sí mismas.

En la historia, los fuertes a menudo han triunfado sobre los débiles, pero estos triunfos no siempre fueron una victoria de la fuerza sobre el derecho. Los triunfos duraderos de la injusticia suelen estar relacionados con la esclavitud y la destrucción de grupos no políticamente organizados. Sin embargo, a medida que los pueblos alcanzan un verdadero estado político, su fuerza interna hecha de justicia y amor los hace cada vez más inconquistables. Si son conquistados, continúan luchando y manteniendo su vida interna, inspirados en ejemplos como el de Israel.

"IX. LA JUSTICIA Y LA NATURALEZA EN LA HISTORIA HUMANA"

Maritain plantea una cuestión metafísica sobre la justicia natural de Dios en la historia humana y cómo esta se manifiesta. Sostiene que las leyes naturales hacen que la justicia política lleve al bien y la conservación de una comunidad, mientras que el mal y la injusticia llevan a su destrucción. Estas leyes pueden contrarrestarse con factores físicos, como la senectud y la muerte.

1. Fructificación Natural:

- Las acciones justas y las injustas tienden a producir resultados correspondientes (bien y mal), pero estos pueden ser interrumpidos por factores físicos.

2. Justicia Natural de Dios:

- La justicia de Dios se cumple infaliblemente en el destino inmortal de las personas humanas en el orden sobrenatural.

En el contexto de las sociedades humanas, las sanciones por actos justos o injustos no siempre se cumplen por el cambio de la historia.

Distinción entre Justicia Supra-histórica e Histórica:

- Justicia Supra-histórica:

- Se refiere al destino eterno de las personas humanas y es infalible.

- La justicia de Dios en este contexto siempre se cumple porque alcanza a los agentes morales (personas) en su estado final.

- Justicia Histórica:

- Se refiere a las sociedades humanas y no alcanza un estado final absoluto.

- Las sanciones se dispersan a lo largo del tiempo y pueden mezclarse con nuevas acciones justas o injustas.

Ejemplificación y Limitaciones:

- La justicia histórica puede fallar en sus sanciones debido a la naturaleza temporal y cambiante de las sociedades.

- Un ejemplo es la Atlántida, donde las acciones justas o injustas de sus habitantes quedaron sin efecto cuando la civilización fue destruida por un desastre natural.

Justicia y Sanciones en el Tiempo:

- La justicia histórica de Dios es una manifestación de la naturaleza misma en sus fructificaciones morales, no físicas.

- Las sanciones justas o injustas pueden afectar no sólo al todo político (nación) sino también a la condición cultural común de sus individuos.

Continuidad de las Obras Buenas y Malas:

- Incluso si un Estado o civilización desaparece, sus obras buenas o malas continúan produciendo frutos en un sentido cultural y en la herencia común de la humanidad.

- Esto implica una comunidad temporal de la humanidad que trasciende la vida de cualquier sociedad individual.

Implicaciones del Maquiavelismo:

- El maquiavelismo (gobernar con astucia y sin escrúpulos) produce desdichas y flagelos no solo para los estados maquiavélicos y sus víctimas, sino para toda la humanidad.

- Esta filosofía egoísta incrementa las cargas de males y desastres a nivel global, condenando al fracaso tanto a las naciones específicas como a la humanidad en su conjunto.

Maritain concluye que la justicia y la injusticia, aunque a veces puedan parecer interrumpidas, tienden naturalmente a sus frutos respectivos en la extensión de la historia y la humanidad, condenando al maquiavelismo al fracaso a largo plazo.

"XI. EL MAQUIAVELISMO ABSOLUTO Y EL MAQUIAVELISMO MODERADO"

En este capítulo, Jacques Maritain analiza las diferencias y relaciones entre el maquiavelismo absoluto y el maquiavelismo moderado, argumentando que el maquiavelismo, en general, es una ilusión que conduce a la autodestrucción. Aquí se presentan los puntos clave:

Puntos Principales

1. Ilusión del Maquiavelismo:

- El maquiavelismo es una ilusión porque se basa en el poder del mal, y el mal, metafísicamente, no tiene poder como causa del ser.

- Políticamente, el mal no puede causar realizaciones duraderas. Las entidades morales, como pueblos y naciones, pagan en el tiempo por sus malas acciones.

2. Ley Natural en Política:

- Hay una ley natural que actúa en el orden moral: las injusticias políticas y el maquiavelismo conducen a la desgracia y la catástrofe.

- Los éxitos aparentes del maquiavelismo son debidos a factores preexistentes de ruina en las víctimas, no al poder del mal en sí mismo.

3. Destino de las Víctimas:

- Los pueblos primitivos sin vida política organizada no repercuten sus desdichas en los estados injustos que los conquistan, salvo de manera oculta.

- Estados y naciones ya corruptos o en decadencia pueden ser sometidos fácilmente, pero el principio de autodestrucción afecta también a los conquistadores.

4. Resistencia y Resurgimiento:

- Pueblos maduros y vitales, oprimidos por el maquiavelismo, eventualmente se levantarán sobre las ruinas de sus opresores.

5. Autodestrucción del Maquiavelismo:

- El maquiavelismo se devora a sí mismo: el maquiavelismo absoluto aniquila al maquiavelismo moderado.

- Si el maquiavelismo absoluto triunfa, será porque la civilización ya estaba corrompida por iniquidades y debilidades morales.

- La destrucción del maquiavelismo absoluto es posible a través de la justicia política reconocida, basada en los principios de la civilización cristiana.

6. Dilema de las Democracias:

- Max Lerner señala el dilema de las democracias: perecer por aceptar el maquiavelismo o regenerarse rechazándolo decididamente.

- La verdadera democracia se basa en la ley y el derecho, opuesta por esencia al maquiavelismo.

7. Democracias vs. Totalitarismos:

- Los totalitarismos prosperan con el maquiavelismo; la libertad muere por él.

- Una democracia sólo puede usar un maquiavelismo débil, que no es suficiente contra el maquiavelismo absoluto de los totalitarismos.

- Democracias que recurren al maquiavelismo absoluto se destruyen internamente, mientras que aquellas que lo rechazan pueden sobrevivir y liberarse de la amenaza totalitaria.

Conclusión

Maritain concluye que el maquiavelismo, tanto absoluto como moderado, lleva a la autodestrucción. Para que las democracias sobrevivan, deben rechazar completamente el principio maquiavélico y basar su régimen en la ley y el derecho. Solo así pueden oponerse al maquiavelismo absoluto y preservar la libertad y la justicia.